

<https://doi.org/10.23913/ricsh.v11i22.288>

Artículos científicos

Filosofía de la ciencia: Base teórico-epistemológica de la Sociología de la educación

*Philosophy of Science: Theoretical-epistemological base of Sociology of
education*

*Filosofia da ciência: fundamentos teórico-epistemológicos da sociologia
da educação*

Gabriela Grajales García

Universidad Autónoma de Chiapas, México

gabriela.grajales@unach.mx

<https://orcid.org/0000-0002-5090-9146>

Alejandra Barreras Trejo

Universidad Autónoma de Chiapas, México

alejandra.barreras@unach.mx

<https://orcid.org/0000-0001-8159-8259>

Moisés Grajales García

Subsecretaría de Educación Federalizada, México

moises.grajales@unach.mx

<https://orcid.org/0000-0002-8260-8110>

Resumen

La presente reflexión filosófica nace a partir de la necesidad de mostrar la estrecha relación que tienen la filosofía de las ciencias con la sociología, particularmente la sociología de la educación. Por lo que el objetivo principal es develar la trascendencia de las ideas filosóficas de dos épocas: El apogeo griego y la Ilustración. Lo anterior como referente de un preámbulo al nacimiento de la sociología y cómo autores de la talla de Auguste Comte, Wilhelm Dilthey, Georg Simmel o Pierre Bourdieu son pensadores que han acudido a la filosofía de las ciencias para la generación de sus grandes teorías. Lo anterior es una muestra de que la filosofía es imprescindible en los estudios sociales y que de ella se generan otras ciencias y disciplinas, tal es el caso de la sociología de la educación. Por lo tanto, la filosofía es la pieza angular de los estudios sociales y



educativos debido a que brinda el hilo conductor epistémico y metodológico de las investigaciones actuales. Para concluir, se argumenta que los estudios sociológicos-educativos exigen de la presencia de la filosofía y la epistemología de las ciencias para delimitar los alcances, el problema y la teoría de la investigación, esto con el fin de brindar rigurosidad científico-social y ofrecer un amplio y profundo panorama de fenómenos referentes a la educación en un espacio-tiempo determinado.

Palabras clave: Filosofía de la ciencia, filosofía de la educación, sociología de la educación, epistemología, educación.

Abstract

This philosophical reflection arises from the necessity of showing the close relationship between philosophy of sciences and sociology, particularly the sociology of education. That is why the main objective is exposed the importance of the philosophical ideas of two ages: The Greek heyday and the Enlightenment. The above as a referent to a preamble of the birth of sociology and how authors like Auguste Comte, Wilhelm Dilthey, Georg Simmel or Pierre Bourdieu are thinkers who have turned to the philosophy of science for creating their great theories. This is a sample that philosophy is essential in social studies and the creation of other sciences and disciplines; such is the case of sociology of education. Therefore, philosophy is the cornerstone of social and an educational study because it provides epistemic and methodological approach in current research. To sum up, it is argued that sociological-educational studies require the appearance of philosophy and epistemology of sciences to delimit the focus, problem and theory of research, this in order to provide scientific and social rigor and offer a wide and deep vision of phenomena referring to education in a specific space-time context.

Keywords: Science philosophy, educational philosophy, educational sociology, epistemology, education.

Resumo

A presente reflexão filosófica nasce da necessidade de mostrar a estreita relação que a filosofia da ciência tem com a sociologia, em particular a sociologia da educação. Portanto, o objetivo principal é revelar a importância das ideias filosóficas de duas épocas: O apogeu grego e o Iluminismo. O que precede como referência a um preâmbulo ao nascimento da sociologia e como autores da estatura de Auguste Comte, Wilhelm Dilthey, Georg Simmel ou Pierre Bourdieu são pensadores que se voltaram para a



filosofía da ciência para gerar suas grandes teorias. O exposto é um sinal de que a filosofia é essencial nos estudos sociais e que dela são geradas outras ciências e disciplinas, como é o caso da sociologia da educação. Portanto, a filosofia é a pedra angular dos estudos sociais e educacionais porque fornece o fio epistêmico e metodológico da pesquisa atual. Para concluir, argumenta-se que os estudos sociológico-educacionais requerem a presença da filosofia e da epistemologia da ciência para delimitar o escopo, o problema e a teoria da investigação, isto a fim de proporcionar rigor científico-social e oferecer uma visão ampla e profunda. visão geral dos fenômenos relacionados à educação em um determinado espaço-tempo.

Palavras-chave: Filosofia da ciência, filosofia da educação, sociologia da educação, epistemologia, educação.

Fecha Recepción: Diciembre 2021

Fecha Aceptación: Julio 2022

Introducción

La filosofía de la ciencia ha estado presente durante la historia de la humanidad y ha sido gracias a ella que diversos autores han escrito sobre cuestiones relacionadas con el ser, el pensamiento, la generación de conocimientos, la sociedad, la familia, la política y la educación; ejemplo claro de la importancia de la filosofía en la humanidad es que autores clásicos como Platón, Sócrates y Aristóteles han develado en sus textos la forma en que se concebía el mundo desde su perspectiva, sin imaginar que sus textos -hasta la fecha- serían fundamentales en la construcción del pensamiento, desde la ilustración hasta la modernidad y el mundo contemporáneo.

Desde que el individuo comienza a estar inmerso en la sociedad, genera una serie de conocimientos y saberes que lo hacen comprender el mundo de mejor manera, desde la observación hasta la experimentación; se puede decir entonces que este proceso es un primer acercamiento al mundo científico, de hecho, es común que los niños se encuentren en un vaivén del método científico; no obstante, para llegar a él es necesario que el individuo se pregunte y reflexione acerca de su existencia y la conformación del mundo que lo rodea.

Si bien en la filosofía no existe un método para comprobar que una teoría es cierta, es apropiado mencionar que cada uno de los pensadores defiende una postura teórico-epistemológica y para lograrlo, se hacen imprescindibles dos elementos: 1) Tener conocimiento claro y preciso de las teorías que son similares o contrarias y 2) Conocer las fortalezas y debilidades heurísticas del posicionamiento tomado. El conjunto de los



elementos dará como resultado que una teoría se encuentre erigida con bases teóricas sólidas que pueden permitir que dicho conocimiento no sea desplazado por otro nuevo tan fácilmente. Sin embargo, esta manera de adquirir conocimientos es diferente a cómo se realizaba en la antigüedad, de hecho, el ser humano antes de acudir a la razón se inclinó por la fantasía. De acuerdo con Geymonat (2009) los mitos fueron las primeras señales de cómo dar cuenta de lo que sucedía en el mundo, es por ello que estos no pueden ser considerados como falsedades ya que, de una u otra forma enseñaron al hombre a no limitarse a los hechos que veían, sino a vincularlos con otros y, además establecer principios o leyes. Fue a partir de lo anterior que se destacan dos factores, el primero es que los individuos se encontraban en una posición de formar grupos sociales en las localidades de residencia, en donde seguramente se agrupaban por afinidad, es decir, a través de ideas filosóficas similares; y el segundo factor, es que fue mediante los diversos pensamientos filosóficos -afines o no- que los individuos se conectaban con otras sociedades, dando como resultado un rico intercambio de mitos e ideas que se transmitieron de generación en generación y que fueron los primeros vestigios de divulgación del conocimiento.

Al respecto, Dilthey (2013) menciona que existen tres grandes generaciones de pensamientos filosóficos en la historia de la humanidad: los pueblos de Oriente, los pueblos del Mediterráneo -durante la época clásica- y los pueblos modernos, por tal motivo a continuación se presenta un breve recorrido sobre la filosofía de la ciencia desde los griegos hasta la ilustración, este último caracterizado por ser el parteaguas del conocimiento moderno, debido a que se retomaron ideas de los antiguos griegos las cuales fueron corregidas y mejoradas, como resultado la filosofía se consolidó como ciencia y se abrieron las puertas a otras ciencias, tal es el caso de la sociología, que tiene como base teórica-epistemológica al pensamiento filosófico, tomando en consideración pilares de la sociedad como la familia, la política, la religión y la educación; siendo esta última uno de los ejes transversales de la filosofía y la sociología desde tiempos remotos.

Breve recorrido de la filosofía de la ciencia

Realizar un recorrido sobre la historia de la filosofía de la ciencia no es una tarea sencilla ya que, son diversos autores los que han marcado la historia de la humanidad con sus pensamientos e ideas. Por tal motivo, en este apartado se han considerado algunos de ellos para mostrar de manera cronológica la evolución del pensamiento filosófico-científico, para lograrlo se ha dividido en dos bloques: 1) El apogeo griego y 2) La Ilustración.



El apogeo griego

Indudablemente el panorama histórico de la filosofía surge en la Antigua Grecia, fue ahí donde los individuos comenzaron a generar conocimientos a partir de su cosmovisión sobre el contexto en donde residían y más allá de eso, a querer explicar el mundo en general. Previo al apogeo griego hubo una época denominada presocrática, en donde filósofos como Tales de Mileto, Anaximandro y Anaxímenes trataron de explicar el *ἀρχή* (arjé), el cual es un concepto que se enfoca en dar cuenta del origen o comienzo del todo en el universo, además de ellos, hubo filósofos como Pitágoras que además de preguntarse sobre el *ἀρχή* se cuestionaba acerca de las matemáticas, de hecho, en la actualidad todavía se utilizan sus fórmulas, las cuales fueron desarrolladas hace más de dos mil años. Otro de los filósofos presocráticos más importantes fue Parménides de Elea, quien formuló la primera teoría del ser en su única obra titulada *Sobre la Naturaleza*, en donde a través del verso expresa su conocimiento del mundo, especialmente de la metafísica, por ello se le considera el padre de esta última (Gutiérrez, 2004).

Otros filósofos presocráticos fueron notables, tales como Empédocles, Anaxágoras de Clazomene y Demócrito de Abdera, los dos primeros denominados materialistas mientras que el último se destacó por hablar sobre materia y espíritu. Empédocles se distinguió por presentar una tesis sobre los cuatro elementos del universo: tierra, agua, aire y fuego; Anaxágoras porque afirmaba que la materia se compone de *homeomerías* o *spérmata* y que la mente es quien controla el orden de las cosas; mientras que Demócrito asumía que existían partículas indivisibles denominadas *átomos*. Hubo filósofos como Parménides, Gorgias o Calicles que fueron considerados sofistas, ellos tenían gran habilidad dialéctica y practicaban el pensamiento filosófico llamado relativismo, el cual es polo opuesto al pensamiento de Sócrates (Gutiérrez, 2004).

Si bien las teorías presocráticas marcaron un progreso importante en la concepción del mundo, es una realidad que hubo un antes y un después de Sócrates, quien se destacó por brindar a los griegos su gran esplendor como filósofos. A pesar de no haber escrito ninguna obra, se le considera uno de los padres de la filosofía por sus enseñanzas y forma de pensar, las cuales transmitía de forma oral en lugares públicos, a donde acudían otros individuos para charlar con él cuestiones filosóficas y sobre todo para refutar las teorías de los sofistas. El método de Sócrates para generar conocimiento era simple pero eficaz: se basaba en preguntas para obligar a sus discípulos a pensar y así encontrar posibles soluciones a problemas de la vida cotidiana. De acuerdo con Hernández Reyes (2008) este método fue denominado mayéutica, nombre que el propio Sócrates le puso y que significa (obstetricia), debido a que su madre era partera y, en el caso de la mayéutica se



hacía referencia a que los otros dieran a luz ideas desde sus mentes, en donde se proponía generar pensamientos con vistas a la acción justa y también dirigidos a la ética. La mayéutica es tan importante hoy en día, que sigue siendo un método para el proceso de enseñanza-aprendizaje, por lo tanto se puede decir que Sócrates además de ser un gran filósofo, es considerado precursor de diversas corrientes educativas y de formación humana. Ahora bien, Sócrates se destacó por estar contra el pensamiento relativista de los sofistas puesto que estos últimos, pensaban que podrían encontrar una definición universal del origen del universo mientras que Sócrates se enfoca en que tanto él como el otro, piensen el origen de las cosas a partir de cuestiones como la ética o la moral, proceso que hoy en día es conocido como inducción y que sigue estando vigente.

La influencia del pensamiento socrático fue tan importante, que su discípulo Platón fundó la Academia, la cual tuvo una vida activa por aproximadamente un milenio y que fue clausurada en el año 529 d. C., en la Academia de Platón, no solo se enseñaba filosofía sino también física, matemáticas y astronomía. A diferencia de Sócrates, Platón fue prolífico en la escritura de diversas obras llamadas *Diálogos*, entre los que destacan *La República*, *El Banquete*, *el Menón* o *la Apología*, entre otras; cabe mencionar que es en los Diálogos de Platón en donde se puede conocer sobre la vida de Sócrates. Uno de los Diálogos más sobresalientes de Platón es indudablemente *La República*, esta obra se encuentra formada por diez libros, en los cuales tiene un diálogo con Sócrates y otros filósofos de la época, no obstante, es en el libro siete donde se encuentra plasmada una de las ideas más importantes de Platón: La alegoría de la caverna. De acuerdo con Gutiérrez, Platón plantea lo siguiente en la alegoría de la caverna:

En una caverna oscura están varios prisioneros atados, desde la infancia; no pueden ver la luz del día, ni los objetos y personas del exterior. Sólo captan unas sombras que se proyectan en el fondo de la caverna; afuera hay un camino, y, más lejos, un fuego, que origina esas sombras. Uno de los prisioneros escapa y, al principio, queda deslumbrado por la luz del día. Poco a poco se acostumbra a ver y a mirar, maravillado, los objetos y personas que antes ni sospechaba. Vuelve con sus compañeros, pero éstos no creen lo que les narra; están convencidos de que la única realidad es lo que ven en el fondo de la caverna (Gutiérrez, 2004, pp. 45-46).

En la alegoría de la caverna, Platón ve en los prisioneros a la mayoría de seres humanos que habitan en el mundo -la caverna-, el exterior es el mundo intelectual, el fuego representa el bien y finalmente el prisionero que escapa, es la representación del filósofo,



el cual entre más sale de la caverna y se adentra al mundo intelectual, comienza a ver y conocer cosas que los demás no ven, ya que los prisioneros que están adentro solo pueden ver las sombras que son reflejadas por el fuego, por lo tanto, entre más adentro se esté de la caverna, menos probabilidades hay de conocer el mundo real. El texto de Platón, brinda un amplio panorama de conocimiento acerca del mundo de las ideas y su separación para obtener lo que él llama la verdadera realidad, para llegar a ese punto el ser humano necesita obtener conocimiento, el cual de acuerdo con Gutiérrez (2004) surge a partir de la vida prenatal con el alma de cada individuo, por lo que cada persona tiene los conocimientos esenciales desde que se encuentra en el vientre materno, sin embargo, no basta tener el alma debido a que, al nacer el individuo olvida todo ese conocimiento, por ello se hace necesaria la experiencia, mediante ella la persona recordará los conocimientos físicos, matemáticos, astronómicos, etc., que tenía cuando se encontraba en proceso de gestación.

Hasta ahora se pueden mencionar dos cuestiones sobre Sócrates y Platón: la primera es que ambos además de enfocar su vida al estudio de la filosofía, también lo hicieron por la educación ya que, los dos transmitían sus conocimientos a través de diversos modelos de enseñanza-aprendizaje, mientras que Sócrates lo hacía mediante la mayéutica, Platón lo realizaba en la Academia; y la segunda es que derivado del proceso de enseñanza de Sócrates hacia Platón, este último brindó aportes imprescindibles para la filosofía, la educación y la política -en su texto *La República*-, entre los que destacan su idea de que todo gobernante debería ser filósofo para que entonces su gobierno funcionara de manera más reflexiva y analítica y que el Estado tiene la obligación de educar a los niños y dotarlos de las mejores herramientas para formarlos de manera holística. Precisamente Platón, preocupado por la generación y transmisión de conocimientos funda su Academia y es ahí donde conoce a su discípulo más destacado: Aristóteles.

Fue Aristóteles el último gran filósofo del apogeo griego, quien si bien fue gran discípulo de Platón, su pensamiento es opuesto al de él. Entre sus obras más famosas destacan *Metafísica*, *Organon*, *Filosofía de la Ciencia*, *Retórica*, *Política* y *Ética a Nicómaco*. Aristóteles se caracterizó por seguir los pasos de su maestro Platón, al fundar su propia escuela a la que llamó El Liceo, en él formaba a jóvenes discípulos que se interesaran por la filosofía, especialmente en tópicos relacionados con la ética, la política y la metafísica. De acuerdo con Gutiérrez (2004) Aristóteles representa la madurez de la filosofía en Grecia al mencionar que la episteme no se trata de un conjunto de conocimientos objetivos sino de silogismo y lógica, por lo tanto, se puede decir que Aristóteles rechaza el planteamiento de Platón.



¿Por qué considerar a estos tres grandes de la filosofía griega? En primer lugar porque ellos representan el clímax y la madurez de la filosofía griega, por lo tanto marcaron una época que se caracteriza por la realización de obras prolíficas. En segundo lugar, porque es claro que desde los socráticos existía una fuerte preocupación por la educación, prueba de ello fue el uso de la mayéutica por parte de Sócrates, la fundación de la Academia de Platón y el Liceo de Aristóteles, por ello, no se puede separar la vinculación que existe entre filosofía y educación, ni tampoco se puede dejar a un lado que la filosofía ha sido sustantiva para el nacimiento de otras ciencias. Por tal motivo a continuación se hace un brevísimo recuento de lo sucedido la Ilustración.

La Ilustración: Periodo prolífico de la filosofía

Como preámbulo a la Ilustración, se puede mencionar que durante los siglos XV, XVI y mediados del XVII nace un movimiento de carácter humanista denominado Renacimiento, el cual surge a partir de las ideas de la cosmovisión de los griegos y también de los cristianos. De acuerdo con Gutiérrez (2004) es en este periodo cuando las ideas pasaron del teocentrismo al antropocentrismo, es decir, las ideas ya no giraban alrededor de Dios, sino del hombre y su inspiración; además, uno de los aportes más importantes del renacimiento, es que se retomaron los cánones griegos, ejemplo de ello son las pinturas y esculturas de grandes como Miguel Ángel, Da Vinci o Rafael, con ello se da cuenta de la preeminencia de las artes, la ciencia y también el surgimiento de las ciencias humanas, como parte del estudio del individuo a través de cuestiones como la pedagogía. Si bien, la filosofía no tuvo tanta aceptación como el arte, se puede mencionar que en el Renacimiento se vieron destellos que más adelante vendrían teorías altamente aceptables no solo en la filosofía, sino también en la educación, la pedagogía y la sociología. A pesar de ello, se puede decir que en este tiempo se desarrollaron fructuosamente las utopías que brindaban vastas descripciones de modelos *cuasi*-perfectos de naciones, gobiernos y sobre todo de la moral. De acuerdo con Venegas Renault (2004) es en el Renacimiento cuando surge el mercado (en el siglo XV) el cual dio como resultado que las formas de vida cotidiana se transformaran de tal forma que hubo desarrollo de nuevas maneras de producir y de pensar, por lo tanto las aspiraciones educativas, laborales y culturales fueron aumentando; para lograr lo anterior, fue imprescindible regresar a las lecturas de los antiguos filósofos griegos y a partir de ello corregir, mejorar y desarrollar nuevas formas de explicar los fenómenos que acontecían en el mundo, tanto físicos como sociales. Entre los pensadores más importantes del Renacimiento podemos encontrar a Juan de Médici, Nicolás Maquiavelo, Jean Jacques



Rousseau, William Shakespeare, Miguel de Cervantes Saavedra, Claudio Tolomeo, Galileo Galilei, Johannes Gutenberg, Francis Bacon, entre otros.

Pasaron aproximadamente tres siglos para que llegara la nueva ola de reformulaciones del pensamiento científico-filosófico entre los siglos XVII y XVIII a través del periodo denominado *La Ilustración* o *Siglo de las Luces*, fue llamado de esta manera debido a que los conocimientos generados en esta época fueron vistos como una luz ante la ignorancia que cegaba a la humanidad. Es en la Ilustración que surge lo que hoy se conoce como filosofía moderna; uno de sus representantes más notables es René Descartes, quien estudió Humanidades, Ciencias y Filosofía escolástica (Gutiérrez, 2004), no obstante, fue el 10 de noviembre de 1619 cuando él tuvo tres sueños en donde observó una ciencia rigurosa desde las matemáticas y es a partir de ese momento que comienza con sus trabajos enfocados no solo a la filosofía, sino también a la matemática y con él surge la geometría analítica. En el campo de la filosofía sobresalieron sus obras *Principios de Filosofía*, *Tratado de las pasiones del alma* y *Discurso del método. Para dirigir bien la razón y buscar la verdad en las ciencias*, en esta última es donde sugiere sus famosas reglas del método, las cuales son el preámbulo de las reglas actuales del método científico, a continuación se mencionan las propuestas por Descartes (2009): 1) No admitir como verdadero algo, sino se sabe con seguridad lo que es, 2) Dividir las dificultades y examinarlas en cuantas partes sea posible, 3) Ordenar los pensamientos, comenzando por los más simples y después por los más complejos y 4) Hacer de todo recuentos integrales y revisiones generales sin omitir nada. Como puede observarse, Descartes plantea las dudas metodológicas, es de ellas donde surge su famosa frase *Cogito, ergo sum* (pienso, luego existo). A pesar de que en la actualidad los postulados filosóficos de Descartes no son comúnmente utilizados, cabe mencionar que él fue el parteaguas de la filosofía moderna ya que, otros pensadores de la época leyeron sus obras y las tomaron como inspiración, tal es el caso de Immanuel Kant quien se consagró como uno de los filósofos más importantes de todos los tiempos, esto después de la publicación de sus obras principales: *Crítica de la razón pura*, *Crítica de la razón práctica* y *Crítica del juicio*. En ellas, Kant expone sus categorías *a priori* -estructuras mentales que el individuo impone a la materia y que son independientes de la experiencia- las cuales son una forma de organizar el mundo de manera estructurada. A lo anterior, ha de sumársele su principal aporte: el objeto es el que se encuentra alrededor del sujeto y no al revés (Gutiérrez, 2004), a esto se le denomina giro copernicano debido a la comparación que se le hace a Kant con Galileo, cuando este último rechazó la teoría geocéntrica de Tolomeo donde se menciona que el sol gira alrededor de la tierra y que esta es el centro del universo.



Kant, no solamente realizó trabajos enfocados a la moral o los fenómenos de la naturaleza, también plasmó importantes aportaciones a la educación, en su obra *Pedagogía*, Kant (2018) establece lo siguiente: “El hombre es la única criatura que ha de ser educada. Entendiendo por educación los cuidados (sustento, manutención), la disciplina y la instrucción, juntamente con la educación. Según esto, el hombre es niño pequeño, educando y estudiante.” (p. 29), “Únicamente por la educación el hombre puede llegar a ser hombre. No es, sino lo que la educación le hace ser. Se ha de observar que el hombre no es educado más que por hombres, que igualmente están educados.” (pp. 31-32), “La educación es un arte, cuya práctica ha de ser perfeccionada por muchas generaciones. (p. 34). Tales afirmaciones dan cuenta del interés de Kant porque el pueblo fuese educado y que, además, no cualquiera puede ser un educador, de hecho Kant (1985) sugiere que el trabajo más noble es ser educador y establece que la educación debe ser disciplinar, se debe cultivar la cultura (a través de la lectura, escritura y música), que el estudiando pueda adaptarse a la sociedad humana y tenga influencia para ejercer cambios positivos en ella y que se atienda a la moralización para que tenga el criterio de elegir buenos fines (Kant, 2018).

La influencia de Kant en otros pensadores fue innegable, sobre todo en la obra de Georg Wilhelm Friedrich Hegel quien, al leer *Crítica de la Razón Pura* percibe que el planteamiento de la dialéctica kantiana puede ser analizado desde diferente panorama; para Kant la dialéctica es la capacidad de crear conceptos o conjuntos de experiencias (*a priori*) mientras que para Hegel corresponde al pensamiento o conjunto de saberes de carácter finito (pensamiento reflexivo). Es a partir de lo anterior que Hegel formula su propia teoría de la dialéctica, la cual lo llevó a ser el principal teórico de la llamada epistemología idealista. Entre las obras más influyentes de Hegel se pueden mencionar las siguientes: *Fenomenología del espíritu*, *Enciclopedia de las ciencias filosóficas*, *Lecciones sobre la historia de la filosofía* y *Filosofía del Derecho*.

Se puede decir que la dialéctica es su teoría más importante, al respecto Hegel (2019, p. 60) menciona lo siguiente: “Este movimiento *dialéctico* que la conciencia lleva a cabo en sí misma, tanto en su saber como en su objeto, *en cuanto brota ante ella el nuevo objeto verdadero*, es propiamente lo que se llamará *experiencia* [*Erfahrung*].”, es por ello que se dice que la dialéctica hegeliana es aplicada a las cosas finitas, de acuerdo con Kojève (1982) se encuentra dividida en tres tiempos: tesis, antítesis y síntesis. La primera se refiere al ser en sí, la segunda a lo que proviene de la naturaleza y la tercera es la idea absoluta, por lo tanto, se puede decir que la dialéctica es la propia y verdadera naturaleza de las cosas y que Hegel en su *Fenomenología del espíritu*, propone que la conciencia



llega al individuo cuando este se posesiona de sí mismo, es decir, tiene conciencia para sí (concepto que más adelante retomaría Marx). Sobre la fenomenología hegeliana, Kojève (1982) propone que puede ser estudiada y analizada como una introducción pedagógica a la ontología y epistemología de las ciencias sociales ya que, esta obra es una de las más importantes hasta la fecha.

El impacto de *Fenomenología del espíritu* fue tan profundo que cuando Karl Marx lo leyó tomó el concepto de dialéctica para desarrollar su teoría sobre el materialismo histórico también conocido como materialismo dialéctico, el cual en lugar de enfocarse al espíritu se centra en la materia, por lo tanto, se puede decir que si el espíritu es primero y luego la materia nos referimos al idealismo hegeliano y, si primero es la materia y luego el espíritu, nos referimos al marxismo. De acuerdo con Gutiérrez (2004) Marx no niega el pensamiento, la inteligencia o la cultura, lo importante en la teoría marxista es que lo espiritual deviene de la materia misma, por ello lo material es su objetivo central. Al respecto del materialismo dialéctico Bobbio y Bovero (1984) sugieren que existe un modelo hegeliano-marxiano, el cual combina la dialéctica de ambos pensadores y se enfoca en interpretar la realidad de la sociedad moderna a partir de esferas políticas. Tal dicotomía reconoce formaciones sociales de tipo histórico-social, es decir, se enfoca en el estudio de estructuras sociales, del mismo modo Kosik (1967) establece que el concepto de dialéctica es comprender lo que significa la estructura social sin dejar a un lado el sentido de la dialéctica que es extraer conceptos y abstraer de forma unitaria las categorías analíticas. Ante tal innovación epistemológica, vendrían retos teóricos y metodológicos para realizar el quehacer filosófico y posteriormente sociológico.

Para Marx el individuo se enfrenta a situaciones que no ha creado como lo son la naturaleza, su naturaleza humana y la forma de actuar de los demás, no obstante, Marx enfatiza que para exponer la realidad es necesario analizar la base en donde se encuentra la estructura de la sociedad y las relaciones sociales que en ella coexistan. El materialismo dialéctico fue aplicado para interpretar la lucha de clases, la cual no es más que el resultado de un devenir histórico; en la actualidad la teoría marxista es ampliamente aceptada, por ello sus obras continúan siendo vigentes, ejemplo de ello son: *El capital*, *Manifiesto Comunista*, *La Sagrada Familia*, el *Dieciocho brumario de Luis Bonaparte* y *Escritos económicos-filosóficos*. Indudablemente el pensamiento marxista es el preámbulo del nacimiento de la sociología como ciencia social, por lo que este breve recuento de la historia de la filosofía tuvo el propósito de mostrar no solo la importancia de esta en la historia de la humanidad, sino que otras ciencias surgieron a partir de la construcción de saberes filosóficos, tal es el caso de la sociología, por tal motivo el



siguiente apartado aborda el nacimiento de dicha ciencia y su enfoque hacia el estudio de la dicotomía sociedad-educación.

Surgimiento de la sociología como ciencia a partir de la filosofía y la constitución de la sociología de la educación

Después de presentar algunos de los pensadores más influyentes de la filosofía en la Antigua Grecia y la Ilustración, se puede ver un común denominador en dichas épocas: la preocupación por dar cuenta de lo que acontece no solo en el mundo natural, sino en el social, esto incluye situaciones más particulares como la educación. Es a partir de la necesidad de explicar y analizar los fenómenos sociales que surge una nueva ciencia: la sociología.

Diversos autores centran su pensamiento en estudiar los fenómenos sociales tales como Rousseau, Saint Simon, Kant, Hegel o Marx -solo por mencionar algunos-, a partir de ello surge una combinación de conocimientos: cuestiones sociales explicadas desde la filosofía con estricto orden sistemático que expusieran de forma clara, precisa y coherente los denominados hechos sociales europeos.

Por ello, el francés Auguste Comte explica la forma de ver el mundo social en su obra cumbre: *Curso de filosofía positiva*. En él, Comte (2013) planteaba en setenta y dos lecciones, cómo aprender filosofía positiva con las siguientes materias: matemáticas, ciencia de los cuerpos simples (astronomía, física y química) y ciencia de los cuerpos organizados (fisiología y física social). De la propuesta de Comte existen varias ideas importantes que rescatar, en primer lugar, el uso de la palabra positivo para exponer cierto tipo de filosofía que refería a la creación de un método científico riguroso y sistemático (como el usado en las ciencias exactas). En segundo lugar, el empleo del concepto física social para hablar del estudio de las sociedades, lo que actualmente se conoce como sociología.

De acuerdo con Giner (2011) en 1824 y después de una larga vida dedicada al estudio de la sociedad, Comte acuña por primera vez el concepto de sociología tomando los vocablos latinos *socius* y *logos*, es decir estudio de la sociedad; dicho término híbrido fue utilizado en su *Curso de filosofía positiva* en el año 1838 y es a partir de él que cada vez más científicos sociales comenzaron a usar la palabra sociología para referirse al estudio de la sociedad, por tal motivo Comte es considerado uno de los padres de la sociología.

No obstante, hubo trabajos de otros científicos sociales que todavía se preguntaban cuáles serían los planteamientos teórico-epistemológicos de una ciencia diferente a la filosofía, pero que tomara aportes de esta para mostrar lo que sucedía en la sociedad, tal es el caso



de Wilhelm Dilthey (1949) quien en su texto *Introducción a las Ciencias del Espíritu*, menciona que la realidad histórico-social él la denomina ciencias del espíritu, esto derivado de una limitación de las ciencias de la naturaleza versus las humanidades. Desde las primeras páginas de este texto, puede notarse que su crítica de la razón histórica radica en que las ciencias naturales han sido predominantes para el estudio del hombre y su entorno, no obstante, era necesario realizar una introspección del comportamiento humano, por lo que surgen las ciencias del espíritu, las cuales son una forma de realizar una crítica del hombre para conocerse a sí mismo. Tomando en consideración lo anterior, la crítica de la razón histórica es la que, a través de las ciencias del espíritu, pretende descubrir, analizar y explicar de los hechos histórico-sociales, los cuales están íntimamente ligados a la naturaleza humana y a lo espiritual.

Dilthey (1949 y 1974) sugiere que la diferencia entre las ciencias del espíritu de las ciencias naturales, radica en que estas últimas han tratado de mostrar mediante fórmulas exactas el funcionamiento del mundo, mientras que las ciencias del espíritu no pueden ser comprendidas por sus condiciones materiales, el autor ejemplifica diciendo que átomos de carbono, hidrógeno, nitrógeno y oxígeno pueden ser estudiados de forma material, pero el comportamiento no puede ser entendido con esa exactitud.

Muy a la manera de Kant, Dilthey (1949) utiliza la crítica de la razón histórica como un medio para comprender la capacidad que tiene el mundo humano en la historia, además de dar cuenta de los sucesos sociales y culturales que han acontecido a través del tiempo. Wilhelm Dilthey, indudablemente es un personaje que con su teoría de las ciencias del espíritu abrió la puerta para que las ciencias sociales fueran consideradas como tales. Habría que reflexionar diversas razones por las cuales la herencia teórico-epistemológica diltheyana es fundamental hoy en día, sobre todo para la sociología.

Dilthey (1949, p.32) mencionaba que: “Las ciencias del espíritu no constituyen un todo con una estructura lógica que sería análoga a la articulación que nos ofrece el conocimiento natural; su conexión se ha desarrollado de otra manera y es menester considerar cómo ha crecido históricamente”, con esto puede decirse que él ya veía un gran avance en la constitución del estudio del comportamiento de los seres humanos. Si bien, la filosofía positivista se transformaría en sociología, lo cierto es que se determinaron ciertas reglas generales para comprender el comportamiento humano, siempre y cuando se consideraran cuestiones como cultura y contexto, las cuales hoy en día son esenciales para el estudio de la sociedad.

Después de Dilthey, surgió otro pensador que de igual forma se interesó por la filosofía, pero también por la historia, por lo que sus trabajos de investigación dan cuenta de lo que



sucedee en un espacio tiempo determinado, su nombre fue Georg Simmel, sociólogo y filósofo alemán. A través de sus obras más importantes: *Problemas fundamentales de la filosofía*, *Cuestiones fundamentales de sociología* y *Sociología: estudios sobre las formas de socialización*, se puede notar que Simmel tiene fuertes influencias ideológicas de Kant, Hegel, Leibniz y de su contemporáneo Weber, ya que a lo largo de los textos sugiere la constitución del individuo a partir de cuestiones psicológicas, sociales, culturales e interpersonales que son esenciales para la interacción de los individuos en la sociedad, por ello él es uno de los fundadores de los estudios sociológicos, en donde además de considerar grandes teorías para explicar un fenómeno, el investigador reflexiona sobre acontecimientos que suceden en espacios particulares que tienen como resultado el estudio del comportamiento del individuo.

La idea de Simmel (2003) sobre la sociabilidad, parte de dos elementos: el primero se refiere a que toda sociedad humana puede distinguirse por su contenido y forma, es decir, por cuestiones culturales, políticas, sociales, económicas de un espacio determinado (estructura) y el segundo se refiere a la repercusión recíproca de la interacción de los individuos; esta última idea es elemental para comprender su teoría, ya que él establece que el individuo no solo actúa de acuerdo con la estructura donde se desenvuelve, sino a través de impulsos determinados -normalmente asociados a las emociones-, por lo tanto, no se puede predecir lo que sucederá con un individuo, debido a que su comportamiento está estrechamente relacionado con sus impulsos y emociones.

Considerando lo anterior, entonces podríamos preguntarnos ¿para Simmel cómo funciona el proceso de socialización? Para el autor, esta es la forma en la que de incontables maneras crece la unión de individuos de acuerdo con sus ideales o intereses (los cuales se encuentran impulsados por sus motivaciones personales). Derivado de ello, se considera que la conducta individual es fundamental en la construcción de grupos sociales dentro de la estructura social, siendo esta última la que alberga a las diversas comunidades que están organizadas mediante los mismos intereses. Simmel (2003) sugiere que el clímax de la socialización es que el individuo se encuentre totalmente integrado a un grupo social, conociendo las reglas que brinda la estructura pero también siendo libre de ejercer sus impulsos sin afectar a terceros, el autor lo define de la siguiente forma:

Lo que en ésta es propiamente la <<sociedad>> consiste en el estar uno con otro, uno para otro y uno contra otro por medio de los cuales los contenidos e intereses individuales experimentan una formación o fomentación a través del impulso o la finalidad (Simmel, 2003, p. 82).



A esta idea Simmel la denomina la forma lúdica de la socialización, la cual tiene un comportamiento *mutatis mutandis* por tanto, cambiará de acuerdo con lo que esté sucediendo en la realidad social. Sin embargo, existe un umbral de la sociabilidad, el cual se relaciona con la subjetividad del ser, ya que no se puede saber con exactitud lo que sucede en el interior del pensamiento de un individuo hasta que actúa, por lo tanto, existe cierto tipo de imprecisión en el actuar del ser humano. Ahora bien, ¿de dónde provienen las ideas de Simmel? Uno de los teóricos que influyó en su pensamiento fue Immanuel Kant. En las obras de Simmel, puede notarse una fuerte influencia kantiana, sobre todo de textos como *Crítica de la razón pura* y *Crítica de la razón práctica*, en esta última plasmando sus ideas más representativas de la moral. Es claro que Simmel tiene una influencia kantiana pero no precisamente está de acuerdo con todas sus ideas, lo interesante de la obra de él es que retoma cuestiones como la razón y la moral desde Kant para realizar una crítica enfocada en que los individuos al tener impulsos propios no pueden seguir ni la razón, ni las cuestiones morales que dicta la estructura.

Por lo tanto, se puede decir que es a lo largo de la vida que el individuo se va constituyendo tanto de objetividad como de subjetividad de acuerdo con la sociedad a la que pertenezca, la cual ocupará un espacio-tiempo determinado. En su obra *Sociología: estudios sobre las formas de socialización*, Simmel (2014) establece que no es el espacio el que tiene importancia social, sino el eslabonamiento y conexión de las partes que se encuentran interactuando en el espacio, donde convergen dos elementos: naturaleza e individuos. Esta conexión establecida por Simmel ha sido el parteaguas tanto de investigaciones sociológicas como de estudios regionales, por tal motivo su pensamiento sigue siendo tan vigente como hace un siglo.

Es con Simmel que la sociología comienza a verse como una nueva ciencia enfocada al estudio social, sin embargo, en el siglo XIX nace otro pensador considerado el padre de la sociología: Émile Durkheim.

De acuerdo con Giner (2011) fue Durkheim quien de alguna manera quiso hacer de la sociología una disciplina independiente y moderna, que tuviera sus propios vínculos a través de reglas, por ello es conocido por escribir sobre cohesión social, estructura y también división del trabajo, sin embargo, también se le conoce por ser el primer sociólogo en hablar sobre la educación y de su importancia para la sociedad. De hecho, él realiza una obra titulada *Educación y Sociología*, en donde parte de la idea kantiana que se sugiere que el objeto de la educación es desarrollar en los individuos la perfección de que es susceptible, ante esta afirmación Durkheim (2009) establece que primero habría que definirse la “perfección en la educación” y en segundo lugar, muy probablemente



cada individuo no podría alcanzar la perfección porque las potencialidades son diferentes en cada persona; Collado Ruano (2017) sugiere que en *Educación y Sociología*, Durkheim en realidad lo que busca es explicar fenómenos educativos desde una perspectiva social más que desde la visión pedagógica, cuestión absolutamente loable por parte del pensador francés.

A partir de lo anterior, Durkheim (2009) establece su propia definición de educación, sugiriendo que deben considerarse los sistemas educativos que existen y han existido para después relacionarlos y separar las cosas que tienen en común; esto debido a que el autor planteaba que la educación es múltiple, pues varía de acuerdo con la casta de los individuos, es decir, no es lo mismo la educación que reciba un obrero a la que reciba un burgués, por tal motivo él brinda la siguiente explicación:

Cada profesión, en efecto, constituye un medio sui generis que reclama aptitudes particulares y conocimientos especiales, en las que predominan ciertas ideas, ciertas costumbres, ciertas maneras de ver las cosas: y como al niño se le debe preparar en vista de la función que será llamado a desempeñar, la educación a partir de una cierta edad, ya no puede seguir siendo la misma para todos los sujetos a quienes se aplica. Por esto es por lo que vemos a todos los países civilizados tendiendo cada día más a diversificarse y a especializarse; y esta especialización se hace cada día más precoz (Durkheim, 2009, p. 45).

Por lo tanto, se puede inferir que la educación es uno de los polos de la sociedad, en donde se toman en consideración el grupo social al que se pertenece, las cualidades físicas y mentales (para ingresar a la escuela) y además la clase, la familia, las posesiones y las profesiones de los individuos, por lo tanto Durkheim (2009) afirma que la sociedad junto con el medio social son los que determinan el tipo de educación que tendrán los niños y jóvenes de sus comunidades, esto da como resultado que haya heterogeneidad entre clases sociales, pero también que haya homogeneidad entre las mismas clases sociales que se encuentren en el mismo nivel. La explicación anterior es el preámbulo de la fórmula de la educación que sugiere el autor:

La educación es la acción ejercida por las generaciones adultas sobre las que todavía no están maduras para la vida social. Tiene por objeto suscitar y desarrollar en el niño cierto número de estados físicos, intelectuales y morales, que exigen de él la sociedad política en su conjunto y el medio especial al que está particularmente destinado (Durkheim, 2009, p. 47).



Indudablemente Durkheim ve en la educación un agente de cambio que, además, es uno de los pilares de la sociedad; él ve la necesidad de estudiar lo que sucede en las escuelas, esto con el fin de entender de mejor manera los fenómenos sociales; al respecto Simbaña Gallardo, Jaramillo Naranjo y Vinueza Vinueza (2017) mencionan que el autor sugiere la educación moral como un vía de transformación social ya que, esta permitiría la homogeneidad entre los niños y jóvenes. Sin saberlo, Durkheim se aproximaba a lo que hoy se conoce como estructuralismo y funcionalismo ya que, se enfocaba a conocer las estructuras sociales por ejemplo en la familia, la división del trabajo o la escuela. Además, dicho pensador no solo utilizó bases teórico-epistemológicas para fundar la sociología, sino que vio ciertos fenómenos -como la educación- como procesos de socialización; ejemplo de ello es cuando Giddens y Sutton (2014) menciona que Durkheim estudió la educación en el sector industrial y cómo funcionaba la socialización infantil, él pudo observar que la escuela no solo era el espacio donde los niños y jóvenes convivían, sino que les enseñaban tareas especializadas para que su inserción al campo laboral industrial fuera más fácil. Fue por dichas investigaciones que Durkheim además de ser considerado uno de los padres de la sociología, es también el padre de la Sociología de la educación. El pensamiento durkhemiano fue la base para que otros autores hablaran sobre la sociología y particularmente la sociología de la educación, tal es el caso de Talcott Parsons quien realizó estudios sobre la función de la educación en la sociedad, valorando -a diferencia de Durkheim- los logros individuales, este pensamiento surgió debido a que Parsons vio que los niños eran evaluados con sistemas de conocimiento universal (exámenes), por lo tanto ellos mismos lograban sus méritos con esfuerzo propio y dedicación (Parsons y Bales, 1956). De acuerdo con Giddens y Sutton (2014), los funcionalistas -como Parsons- defienden los sistemas de enseñanza puesto que cumplen funciones sociales en general, lo cual da como resultado tener sociedades más o menos homogéneas.

Hubo otros investigadores que se enfocaron en estudiar a la educación como pilar de la sociedad, tal es el caso de Bowles y Gintis (1976) quienes, tras realizar diversos estudios en escuelas de Estados Unidos, observaron que estas son partícipes de la socialización por un motivo: son colaboradoras en la producción de potenciales trabajadores para sus empresas capitalistas. Es claro que dichos autores se encuentran fuertemente influidos por la teoría marxista y que ven una estrecha relación entre la producción de mano de obra (desde las escuelas) con la contratación de los estudiantes que mejor capacitados estén. Por lo tanto, de acuerdo con Giddens y Sutton (2014) la escuela se corresponde con las estructuras de la vida laboral.



Tomando en consideración la influencia marxista en autores contemporáneos que se encuentran enfocados a la sociología de la educación, no se puede dejar a un lado a Henry Giroux, quien es considerado uno de los padres de la pedagogía crítica y que en diversos textos ha manifestado que la sociedad se encuentra en diversos conflictos (políticos, económicos, ambientales, sociales, culturales, etc.), por lo tanto, la escuela solo es un instrumento que marca de manera más profunda las desigualdades sociales (Giroux, 1983). Por tal motivo, Paulo Freire y Henry Giroux a través de la pedagogía crítica, proponen una educación libre y democrática y sobre todo, una educación que forme a los estudiantes como individuos responsables en la sociedad y que sean capaces de analizar el contexto en donde viven. Al respecto Díaz-Larenas, Ossa-Cornejo, Palma-Luengo, Lagos-San Martín y Boudon-Araneda (2019) mencionan que el pensamiento crítico hoy en día es visto como esencial en las habilidades de los individuos, por lo cual es importante mencionar que cada persona a lo largo de su vida, debería conocer la lógica del pensamiento crítico, sobre todo porque se aplica a contextos diferentes, por lo tanto dicho proceso será único en cada individuo pero tendrá la finalidad de mejorar el entorno social.

Si bien la pedagogía crítica parece ser el modelo educativo ideal, habría que mencionar que el sistema capitalista ha sido tan influyente en el mundo que el sistema educativo en general, se encuentra con enormes desigualdades. Por ello, el sociólogo Pierre Bourdieu fue quien dedicó su vida al estudio del sistema educativo francés, revelando las profundas desigualdades sociales que existen en la escuela, son tan fuertes, que incluso él observó que la elección de una carrera suele depender del manejo de capitales que ellos tengan. Por tal motivo, a Bourdieu se le conoce por su teoría de los capitales, en dicho posicionamiento epistemológico estructuralista, el autor sugiere que existen cuatro tipos de capitales: económico, cultural, social y simbólico. El capital económico se trata del que se encuentra directamente relacionado con el manejo de dinero y sugiere que entre más dinero se tenga, es más fácil insertarse en la vida cultural y social porque se tienen los medios necesarios para pagarlo. El capital cultural es para Bourdieu (1987) el más importante y se divide en tres: Capital incorporado (cómo el individuo adquiere conocimientos para la vida cotidiana, usualmente este capital se adquiere desde la casa), capital objetivado (cuando el individuo aplica el conocimiento que previamente ha incorporado) y capital institucionalizado (es el más importante y se trata de la adquisición de un documento que certifique o valide que el individuo tiene un conocimiento específico). El capital social es el potencial social que tiene un individuo, se puede ver

como el conjunto de relaciones que una persona hace a lo largo de su vida. Y el capital simbólico es el valor que la sociedad le brinda a un individuo.

Los capitales mencionados son los que serán utilizados para posicionarse de mejor manera en el campo social, sin embargo, Bourdieu (1987, 2008B y 2011) sugiere que el capital cultural es el más importante ya que, se trata del conjunto de conocimientos que el individuo adquiere a lo largo de su vida y valida a través de una certificación, por lo tanto, entre mejor preparado académicamente esté un individuo, será más fácil que obtenga los demás capitales. Dicha adquisición de capital cultural se realiza a través del *habitus*, el cual se manifiesta a través del desarrollo de estrategias y formas de pensar del sujeto para adaptarse a la sociedad, usualmente el *habitus* se encuentra relacionado con la clase social a la que se pertenece. Sin embargo, Bourdieu también hace una notable distinción del capital económico, debido a que, si se tiene suficiente de este, puede ser más fácil la adquisición de capital cultural, ejemplo de ello es cuando se viaja, cuando se acude a un colegio de prestigio o cuando se es políglota. De acuerdo con Bourdieu y Passeron (1996 y 2008a) el manejo de capitales suele ser adquirido por generaciones, a este proceso se le conoce como reproducción y no es más que el acto de repetir lo que la generación anterior hizo, por ello para los autores, el pasar de una clase social a otra es muy difícil, a menos que se tenga suficiente manejo de capital cultural, el cual puede ser la puerta para mejorar el estilo de vida.

Bourdieu y Passeron no solo muestran cómo funciona el sistema educativo de las estructuras sociales, sino que a través de largas investigaciones pudieron observar y probar, que los individuos que se encuentran en una clase social permanecen en ella por generaciones, al menos que -si se es de una estratificación social baja- se adquiera suficiente capital cultural para sobresalir en el campo social y de esta manera obtener los otros capitales. Esto no solo da cuenta de la importancia del estudio de la sociedad a través de la ciencia sociológica, sino que es imprescindible estudiar los procesos educativos y pedagógicos para mostrar lo que sucede en contextos específicos.

El pensamiento sociológico mostrado en este documento no es más que el resultado de diversos autores que han enfocado su vida al estudio de la filosofía de la ciencia y es gracias a ella que actualmente existe la sociología y cada día se consolida más como una ciencia social, sin dejar a un lado que los estudios sociales sobre educación son cada vez más importantes. No obstante, es imprescindible mencionar que los sociólogos y los especialistas en sociología de la educación, siguen considerando de manera constante el pensamiento filosófico para guiar sus investigaciones, sobre todo para determinar la epistemología que conducirá los proyectos de investigación.



Conclusiones

Realizar un recorrido teórico-epistemológico sobre cómo la filosofía de la ciencia ha sido un importante motor para la generación de conocimiento y el surgimiento de otras ciencias no es una tarea sencilla, en primer lugar porque existe un sinnúmero de filósofos que han tenido gran impacto en las corrientes filosóficas y epistemológicas actuales; en segundo lugar, porque elegir a los autores que conformarán un texto que muestre una brevísima introducción filosófica y sociológica, resulta por demás una tarea titánica; y en tercer lugar, buscar un hilo conductor teórico-epistémico que brinde al lector no solo una idea coherente y cronológica de los diversos pensadores, sino dar cuenta del por qué ha surgido una nueva ciencia social, en este caso, la sociología. Por tal motivo había que mencionar que la filosofía de las ciencias ha sido parte fundamental de la historia del ser humano, esto derivado del gran valor que el individuo ha brindado a la generación de conocimientos, por lo que se puede concluir haciendo mención la transmisión de dichos saberes se remonta a las primeras civilizaciones del hombre, pero probablemente se formalizaron a través de las enseñanzas de la Grecia Antigua.

Tan importantes han sido los grandes filósofos griegos que en la actualidad su pensamiento sigue estando presente; si hacemos un recuento de los países que tienen carreras para formar filósofos, seguramente veremos que al menos hay una universidad que se enfoque al respecto y si analizamos las carreras que tienen que se relacionan con la filosofía, seguramente encontraremos que en todas existe alguna relación. No se debe olvidar que, desde los griegos hasta algunos pensadores de la Edad Media, el Renacimiento o la Ilustración, realizaban investigaciones de filosofía matemática, esto con el fin de dar cuenta sobre fenómenos físicos, químicos y matemáticos que acontecían en el día a día.

Este texto muestra la estrecha relación que existe entre la filosofía y la sociología -sobre todo la sociología de la educación- ya que, la primera fue la puerta que abrió el camino a los estudios sociales, ya lo vaticinaba Comte en su *Curso de Filosofía Positiva*, al incorporar los estudios sociales desde una perspectiva filosófica con una estructura sistemática rigurosa. En la actualidad, se puede mencionar que los estudios sociológicos deben contener un apartado enfocado a la filosofía debido a que los diversos caminos epistemológicos son los que develan el tipo de teoría y la metodología a usar en las investigaciones para que obtengan rigor científico.

En lo que respecta a la sociología de la educación, esta nació a partir de la necesidad del sociólogo por estudiar uno de los pilares de las sociedades: la educación. Por lo que nuevamente, se regresa a la filosofía, sobre todo al pensamiento kantiano, pues este



propone estudios sobre el significado de la educación y de la perfección educativa a través de la adquisición de conocimientos.

Lo que Kant no imaginaba, es que su obra *Pedagogía* sería un parteaguas no solo en la filosofía sino en la sociología de la educación ya que, esta sería leída, corregida y aumentada por autores como Durkheim o Bourdieu. Es a partir de la pedagogía kantiana que surge la necesidad de estudiar los modelos educativos en contextos determinados, abriendo un panorama de comparaciones entre los diversos espacios sobre su sistema de enseñanza.

Al respecto, Durkheim hizo un excelente trabajo al plasmar una precisa definición de educación, pero sobre todo al realizar una extraordinaria vinculación entre sociología y educación ya que, actualmente la educación es gran objetivo de estudio y análisis por parte de los sociólogos, sobre todo por cuestiones de desigualdad social.

No se debe dejar a un lado que de la sociología de la educación emergió uno de los más grandes representantes de la sociología: Pierre Bourdieu, quien dedicó su vida al estudio de los sistemas educativos y las desigualdades sociales en Europa y que, fieles discípulos de su teoría se han encargado de aplicar su metodología estructuralista alrededor del orbe. Es a partir de los estudios bourdianos sobre desigualdad social que autores como Freire y Giroux, se enfocan en la constitución de la pedagogía crítica, la cual además de tomar como referente filosófico al marxismo, es una teoría enfocada a los desiguales, por lo que tiene amplia aceptación en América Latina.

Derivado de lo anterior, es imprescindible mencionar que los estudios sobre sociología de la educación son de vital importancia en zonas que sufren altos índices de marginación, pobreza, pobreza extrema y por lo tanto de desigualdad social; no obstante, la recomendación para efectuarlos de manera satisfactoria es el conocimiento de la filosofía, de sus corrientes de pensamiento y la correcta ilación de dichas ideas con los posicionamientos sociológicos y epistemológicos que den cuenta de los acontecimientos socio-educativos en un espacio-tiempo determinado.

Referencias

- Bobbio, N. y Bovero, M. (1984). *Origen y fundamentos del poder político*. México: Grijalbo.
- Bourdieu, P. (1987). Los tres estados del capital cultural. *Sociología*, 5. UAM-Azcapotzalco, pp.11-17.
- Bourdieu, P. (2008a). *¿Qué significa hablar? Economía de los intercambios lingüísticos*. España: Akal.
- Bourdieu, P. (2008b). *Homo academicus*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Bourdieu, P. (2011). *Capital cultural, escuela y espacio social*. México: Siglo XXI.
- Bourdieu, P y Passeron, J.C. (1996). *La reproducción. Elementos para una teoría del sistema de enseñanza*. Barcelona: Fontamara.
- Bourdieu, P. y Passeron, J. C. (2008). *Los herederos, los estudiantes y la cultura*. México: Siglo XXI.
- Bowles, S. y Gintis, H. (1976). *Schooling in Capitalist America: Educational reform and contradictions of economic life*. Nueva York: Basic Books.
- Collado Ruano, J. (2017). Reflexiones filosóficas y sociológicas de la educación: un abordaje paradigmático. *Sophia: Colección de filosofía de la Educación*, 23 (2), pp. 55-82. Doi: <http://doi.org/10.17163/soph.n23.2017.01>
- Comte, A. (2013). *Primeros ensayos*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Descartes, R. (2009). *Discurso del método. Para dirigir bien la razón y buscar la verdad en las ciencias*. México: Colofón.
- Díaz-Larenas, C., Ossa-Cornejo, C., Palma-Luengo, M., Lagos-San Martín, N., Boudon-Araneda, J. (2019). El concepto de pensamiento crítico según estudiantes chilenos de pedagogía. *Sophia: Colección de filosofía de la Educación*, 26 (1), pp. 267-288. Doi: <http://doi.org/10.17163/soph.n27.2019.09>
- Dilthey, W. (1949). *Introducción a las ciencias del espíritu: Ensayo de una fundamentación del estudio de la sociedad y de la historia*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Dilthey, W. (1974). *Teoría de las concepciones el mundo*. México: Alianza Editorial.
- Dilthey, W. (2013). *Historia de la Filosofía*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Durkheim, Émile. (2009). *Educación y sociología*. México: Colofón.
- Geymonat, Ludovico. (2009). *Historia de la filosofía y de la ciencia*. España: Book-Print.
- Giddens, A. y Sutton, P. (2014). *Sociología*. México: Alianza Editorial.
- Giner, S. (2011). *Teoría sociológica clásica*. México: Ariel.

- Giroux, H. (1983). *Theory and resistance in education. A pedagogy for the opposition*. Massachusetts: Bergin and Garvey.
- Hegel, G. (2019). *Fenomenología del espíritu*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Hernández Reyes, C. (2008). La mayéutica de Sócrates en la formación humana. *Revista Planeación y Evaluación Educativa*. Año 15, núm. 43. Pp. 3-10.
- Kant, I. (1985). *Filosofía de la historia*. España: Fondo de Cultura Económica.
- Kant, I. (2018). *Pedagogía*. México: Akal.
- Kojève, A. (1982). *La dialéctica del amo y del esclavo en Hegel*. Buenos Aires: La Pléyade.
- Kosik, K. (1967). *Dialéctica de lo concreto*. México: Grijalbo.
- Parsons, T. Y Bales, R. (1956). *Family, socialization and interaction process*. Londres: Routledge.
- Simbaña Gallardo, V., Jaramillo Naranjo, L., Vinueza Vinueza, S. (2017). Aporte de Durkheim para la sociología de la educación. *Sophia: Colección de Filosofía de la Educación*, 23 (2), pp. 83-99. Doi: <http://doi.org/10.17163/soph.n23.2017.02>
- Simmel, G. (2003). *Cuestiones fundamentales de sociología*. España: Gedisa. Pp. 77-101.
- Simmel, G. (2014). *Sociología: estudios sobre las formas de socialización*. México: FCE.
- Venegas Renault, M. E. (2004). El Renacimiento: Un contexto para el surgimiento del concepto pedagógico “formación”. *Revista Educación*, 28 (1), pp. 27-37.